

*Culto/Inculto. Análisis de las estructuras de diferenciación y jerarquización socioculturales**

MARÍA ANTONIA GARCÍA DE LEÓN y ELENA RODRÍGUEZ

*«Para exponer mis ideas con mayor claridad y exactitud, dividiré el pueblo en dos clases, una que trabaja, y otra que huelga (...). Hablemos primero del pueblo que trabaja. Este pueblo necesita diversiones, pero no espectáculos. No ha menester que el gobierno le divierta, pero sí que le deje divertirse. En los pocos días, en las breves horas que puede destinar a su solaz y recreo, él buscará, él inventará sus entretenimientos. Basta que se le dé libertad y protección para disfrutarlos»**.*

Desde la perspectiva de la Sociología de la Cultura (y con aportaciones de la Sociología de la Educación y de los Estudios de Género) se examinarán, por un lado, las tensiones entre identidad y alteridad que se enumerarán, no exhaustivamente, y que se condensan en el denominado problema de «el otro». Concomitantemente, se analizarán las relaciones entre la «cultura culta» y la llamada cultura popular.

Las autoras realizan una reflexión sobre los siguientes extremos: 1.º La articulación de la imagen del «otro» con la imagen de «sí mismo», que constituye una vía excelente para estudiar las identidades colectivas y, a la vez, comprender mejor la naturaleza de ciertos conflictos sociales con componentes culturales evidentes. 2.º Un análisis de las relaciones de dominación socioculturales a través de los siguientes binomios o polos de tensión: rural/urbano, culto/inculto, masculino/femenino, niño/adulto, entre otros. 3.º El tema del *poder*, tema central en las CC. Sociales, será un foco de análisis fundamental.

El anterior texto forma parte de la presentación del curso de doctorado que lleva el mismo título de este «paper», no exponiendo aquí exhaustivamente su temario.

* En el presente texto aparecen insertos los «abstracts» que los propios alumnos de doctorado han elaborado sobre sus trabajos de investigación, sugeridos en el curso de doctorado «Culto/Inculto» (Prof. M.ª. A. García de León). En ciertos casos que no ha podido hacerlos el propio autor/a, Elena Rodríguez ha realizado el «abstract». Son sólo una muestra al azar de los muchos trabajos que se han realizado durante los sucesivos cursos de doctorado. Dicho curso forma parte en la actualidad del nuevo programa de doctorado en «Sociología de la Educación», en la Facultad de Educación.

** *Memoria sobre las diversiones públicas* de Gaspar Melchor de Jovellanos. C. Crisol, 1994 (el subrayado es mío).

Presentamos aquí un mero texto de trabajo, instrumental, no acabado. Una especie de «tormenta de ideas», sugerencias de líneas de investigación, con el propósito de contribuir al intercambio «quasi» informal entre colegas que una Conferencia supone*. Asimismo, este texto es una especie de resumen-recorridor para los ex-alumnos/as que han intervenido en él y, a su vez, una presentación de material para nuevos alumnos.

Los estudios culturales («Cultural Studies»)

Las etiquetas académicas en las que se divide socialmente el trabajo intelectual por asignaturas («Sociología de la Juventud», «Sociología del Trabajo», «Sociología de la Educación», etc.) suponen siempre una especie de alienación para el conocimiento. Si bien, finalmente acaban por crear tradición, poso, acervo, en suma, *especialización*, en la que el especialista (valga esta redundancia querida) se acaba desenvolviendo, olvidando esas constricciones alienantes para el conocimiento. La acumulación en un campo científico (también especie de «monopolios intelectuales») y el exceso de información a manejar son probablemente las dos fuerzas que al unísono, insertan al investigador bajo una etiqueta (con gusto en muchos casos), es decir, en una especialización, amén de la presión de la burocracia universitaria, perfiles concretísimos de plazas docentes, etc.

Todo lo anterior funciona, o puede funcionar, como conflicto, contradicciones, tensiones sin resolver. De ahí que en el propio ámbito académico se generen, muchas veces como contestación, otras nuevas «etiquetas-desetiquetadoras» (valga el juego de palabras) como pudieran ser los «Cultural Studies».

Los mencionamos aquí, pues creemos que es en su línea de trabajo y publicaciones, donde mejor encaja el trabajo (o sugerencias de trabajo) que estamos tratando de reflejar, no exhaustiva ni sistemáticamente. Veamos la siguiente presentación de los mismos:

«Cultural studies is not a one-way street between the centre and peripheries. Rather, it is a crossroads, a meeting point in between different centres, disciplines and intellectual movements. People in many countries and with different backgrounds have worked their way to the crossroads independently. They have made contacts, exchanged views and gained inspiration from each other in pursuing their goals.

The vitality of cultural studies depends on a continuous traffic through this crossroads. Therefore the conference organizers invite people with different geographical, disciplinary and theoretical backgrounds together to share their ideas. We encourage international participation from a wide range of research areas»¹.

* Las autoras se refieren a la V Conferencia de Sociología de la Educación, 19-21 de septiembre de 1996.

¹ «In Cultural Studies. Crossroads», Conferencia Internacional, Tampere (Finlandia), 1 a 14 de julio de 1996.

Barker y Beezer, en su *Introducción a los Estudios Culturales* (1994) hacen una breve historia de ellos que arranca de los años 70 en Inglaterra, creándose una «Red de Estudios Culturales» bien avanzados los 80. De este modo los presentan: «Los Estudios Culturales estaban decididos a no ser una “disciplina”, un cuerpo cerrado e internamente convalidado de conocimientos e ideas. Los *Estudios Culturales* eran la calle golfa de una área temática; cortaban los pañuelos de otros cuando les convenía, pero usándolos para dar brillo a los zapatos o para remendar la ropa, manoseando los modales académicos; eran descarados con todos. La lengua inglesa, la sociología, los estudios de films, más tarde la psicología y especialmente el psicoanálisis, porciones de teoría política (y en especial de la teoría del Estado), etcétera, todos fueron expoliados para todo aquello que nos fuese necesario, mientras desafiábamos su estatuto como “disciplinas”»².

Se considera la obra de Raymond Williams, *Culture and Society*, como el texto clave que implantó la agenda de los Estudios Culturales.

En la bibliografía española hay escasas referencias y/o publicaciones de los mencionados estudios. Hay una mención importante a ellos con ocasión de un primer encuentro internacional «dedicado específicamente al enfoque socio-cultural» (Madrid, 1992) como indica el programa del encuentro. En él se dice que tienen por objeto «el estudio de la construcción cultural de la conciencia»³.

Probablemente con estos *Estudios* no haya un producto final acabado, o sólo lo esté parcialmente, pero pueden ser sumamente estimulantes en esta doble finalidad: dar qué pensar y trabajar con materiales nuevos y diversos, «materiales no cultos» (o con resistencias aún hacia ellos por parte de la cultura académica) como cine, vídeos, fotografía, música, etc., que, sin embargo, nos parecen útiles para interpretar la complejidad del escenario social de nuestros días. Así, a mayor complejidad de lo social, mayor necesidad de cuantos más materiales para interpretarlo.

La doble finalidad aludida es especialmente oportuna para el nivel de postgrado, donde la elección de tesis puede ir precedida de un período exploratorio con un abanico grande de temas y de estímulos intelectuales.

Por otro lado, productos sociológicos acabados, los grandes tratados sociológicos, son en bastantes ocasiones acabados en el vacío, es decir, sólo formalmente, pese a su ambición de acabado (valga la redundancia) de decirlo todo. Y, pese a esa misma ambición de plenitud y persistencia, el tiempo los desbancan tal vez más rápidamente.

En el mismo sentido en el que va nuestro discurso, el conocido sociólogo de la educación, Paul Willis, escribe: «Mi tesis fundamental aquí es que necesita-

² Barker, M., y Beezer, A. (eds.) (1994). *Introducción a los Estudios Culturales*, Barcelona: Bosch, págs. 8 y ss.

³ De ahí nace una colección de ensayos en inglés y castellano, con títulos como del Río, P. et al.: *Explorations in Socio-Cultural Studies*, y Vázquez, A. et al.: *La socialización en la escuela y la integración de las minorías*.

mos innovación en las tareas teóricas de comprender y entender las condiciones que nos rodean. Sostengo que tal innovación tiene que proceder a través y provenir de un compromiso de lo sensual con lo real. ¡Realidad imperiosa! Nada de esquivar, nada de desprecio teoricista, nada de recelos ante un compromiso empírico con el mundo. (...) Sugiero que es el momento de la reapropiación crítica de una tradición temprana de los Estudios Culturales Británicos más abierta y material —aquella que empieza, viendo y analizando la cultura como una “forma de vida plena” (Williams, Thompson, etc.). Esto se centra en el reconocimiento y presentación del modo (y modalidades) en que grupos dominados y subordinados negocian creativamente sus condiciones de vida. Decisivamente implica la reconstitución de un nuevo respeto en términos reconstruidos por él, muy burlado y pasado de moda, concepto de “experiencia”»⁴.

Estructuras de dominación y jerarquización socioculturales

Pese al encabezamiento que hemos empleado de culto/inculto, no es sólo ese dualismo el que es objeto de nuestro análisis. Más bien es sólo una etiqueta formal-académica⁵, siendo el título general de este epígrafe («Estructuras de dominación y jerarquización socioculturales») el objeto real de estudio. Por otro lado, por ejemplo, dualismos como masculino/femenino, pueden también subsumirse (a veces) en culto/inculto, respectivamente, en cuanto a la singular relación que hombres y mujeres han tenido, y tienen, respecto a la cultura. Asimismo, urbano/rural, entre otros.

Pese a las propiedades heurísticas de las dicotomías, convenimos con Luhmann, en la necesidad de las siguientes cautelas o debate previo: «Los paradigmas duales sirven como componentes de un código de medios para diferenciar partes del sistema social. Facilitan y condicionan las negociaciones con un esquematismo específico y, con esto, hacen posible la operación de funciones que son universales sociales, en modos que son específicos para el sistema. Sin embargo, al mismo tiempo, como algunos otros elementos del código, estos esquematismos tienen y mantienen algo artificial y problemático, como tales deben formularse desde la parte superior (ignorando la pregunta de cómo se separan después —y entre quiénes— la propiedad/no propiedad, lo correcto/lo incorrecto, el amor/el odio, la verdad/la falsedad). Por otro lado, tienen funciones que no pueden abandonar, de manera que una mera protesta contra los paradigmas duales —por ejemplo, en el amor o en relación con la propiedad— debe permanecer en forma ideológica, a menos que se desarrollen equivalentes para

⁴ Willis, P. (1994). «La metamorfosis de mercancías culturales», en Castells, M., y otros: *Nuevas perspectivas críticas en educación*, Ed. Barcelona: Paidós, pp. 169 y 171.

⁵ El curso está inscrito en el nuevo programa de doctorado de *Sociología de la Educación*, Facultad de Educación, Universidad Complutense (como ya se indicó).

el medio mismo o para la función de esquematización binaria. El problema está en la integridad presunta del esquema, en la pretensión de construir todo lo posible por medio de una dicotomía»⁶.

Asimismo, somos partícipes para el tema que nos ocupa de las cautelas epistemológicas que están ampliamente desarrolladas por C. Grignon y J. C. Passeron en su obra *Lo culto y lo popular*⁷.

En las páginas siguientes, puede observarse una muestra al azar de algunos de los dualismos investigados. No exhaustiva⁸.

«La esencia del trabajo antropológico (nosotros decimos sociológico) es la comparación», escribe Margaret Mead⁹. El color imprime sobre la superficie blanca estructura, matiz, en definitiva, conocimiento. El blanco a secas es igual a cero, a la no pintura¹⁰. Si no existiera el fenómeno del poder, ni estructuras de dominación y jerarquización socioculturales, el científico social «poco tendría que pintar», siguiendo la metáfora pictórica. Puesto que existen dichos fenómenos, y la diferencia rara vez es mera diversidad, sino que se reviste de dominación, los científicos sociales tenemos un trabajo «in crescendo», en un mundo sumamente complejo.

* * *

ABSTRACTS

1. Relaciones de dominación dentro del sistema de enseñanza

Diferenciación y jerarquización en las relaciones profesores-alumnos. Autoridad sumisión y resistencias

Las relaciones profesor-alumno siempre han sido consideradas de desigualdad. El profesor sabe, enseña y tiene la autoridad; y el alumno no sabe, aprende y debe someterse. Este tipo de relaciones son cuestionadas hoy, siendo una

⁶ Luhmann, N. (1995). *Poder*, Barcelona: Anthropos, p. 63.

⁷ Publicada en castellano por Editorial La Piqueta, Madrid, 1992.

⁸ Por ejemplo, han sido tratadas también las siguientes oposiciones relevantes y sus múltiples matices en Ciencias Sociales: civilización/salvajismo «el otro», civilización («perversión»)/«buensalvajismo» (bondad, humanidad incontaminada), progreso/tradición, modernización/naturaleza, realismo/romanticismo, etc. Para las mencionadas, hemos seguido el artículo de José Antonio González Alcantud (1996). «El campo de los antropólogos», en M.^ª A. García de León et al.: *El campo y la ciudad. (Sociedad rural y cambio social)*, Ministerio de Agricultura, Madrid.

⁹ Mead, M. (1995). *Experiencias de una antropóloga...* Barcelona: Paidós.

¹⁰ Inventado ya el cuadro en blanco, él mismo corta espacio, crea superficie. El lector curioso puede observar la maestría de José María Sicilia y su tratamiento de los blancos y de la materia.

tendencia de las sociedades avanzadas. En la distinción y jerarquización entre profesores y alumnos se manifiestan diferentes polos de tensión socio-cultural: adulto-niño, culto-inculto, culturas escolar-popular, culturas formal-informal, o culturas dominantes-dominados.

En nuestro país, la falta de motivación para el estudio, las altas tasas de fracaso escolar y los problemas en las relaciones entre profesores y alumnos, se han convertido en problemas importantes; la disciplina en clase ya no es algo inherente a la actividad escolar, y aumentan los problemas y las resistencias. Entre otros, son factores a tener en cuenta el alargamiento de la escolaridad, el acceso multitudinario de alumnos de diversas procedencias sociales a los distintos niveles de enseñanza, la democratización de las relaciones sociales —que, a veces, mal entendida, ha llevado del autoritarismo del profesor a una especie de autoritarismo de los alumnos y sus padres— y el creciente clima de violencia general en la sociedad —que a veces se refleja en las escuelas—.

Un caso particular de alumnos son los estudiantes de Magisterio. Cumplen el papel de alumnos, pero se preparan para cumplir el de profesor, e incluso lo ejercerán en sus prácticas al final de su carrera. Ellos también se resisten sutil y suavemente; pero cambian su perspectiva cuando realizan sus prácticas en las escuelas.

Este trabajo analiza estos hechos y hace un repaso a los escritos de diferentes autores en busca de explicaciones teóricas. Marx, Durkheim, Weber, Manheim, Parsons, teóricos neomarxistas de la reproducción, Bourdieu-Passeron, Apple, Willis, Foucault y Giroux.

CARLOS SÁNCHEZ-REDONDO MORCILLO

Exploraré la dominación sociocultural en el ámbito de los profesionales de la educación no universitaria que se articula a través de la relación director/profesorado. Los centros educativos han alcanzado un alto grado de autonomía a través de la LOGSE y su desarrollo posterior. Esto confiere un papel crucial al desempeño de las tareas directivas y al sistema de relaciones que se establece entre los profesionales de cada comunidad educativa.

MODESTO MATE

Los binomios de poder en el área de la Educación Física

Es la Educación Física un área del currículum proclive a la marginación. De hecho la primera marginación sería la sufrida por la propia asignatura frente a las asignaturas «importantes»: las matemáticas, la lengua, los idiomas, etc. Esto tiene su origen en la herencia cristiano-cartesiana donde aparece el cuerpo

como servidor del espíritu, es decir, la visión dualista del hombre: ESPÍRITU-MATERIA.

La E. F. es esencialmente androcéntrica, sus valores predominantes son los masculinos, triunfar en la clase de E.F. o en el deporte es entrar en los parámetros masculinos.

Una tercera marginación experimentada por profesores/as y alumnado sería el de su orientación sexual: heterosexual-homosexual.

Un cuarto binomio de poder nos lo daría el biotipo. En el campo de la E.F. el ideal corporal es el mesomórfico en detrimento de gordos, delgados, torpes, frágiles y minusválidos.

Autoridad-dependencia, representaría un quinto binomio de poder. El método más usado en las clases de E.F. es el mando directo, en él la eficacia de la lección exige sumisión a la autoridad del profesor.

BLAS JIMÉNEZ COBO

La imagen social de los docentes a partir del proceso de evaluación

En el ámbito escolar el binomio maestro-alumno ha experimentado cambios impensables que se van alejando de una relación idílica entre ambos participantes del proceso educativo. El alumno ha venido reforzando su papel en el aula, va gozando de más derechos y protecciones se podría pensar de un proceso evolutivo que tiende a una relación más igualitaria entre profesores y alumnos, que a la vez que recorta algunas de las antiguas prerrogativas de los maestros, reactiva y potencia el papel de los alumnos. Este proceso en principio loable en cuanto que dota al alumno de mayores consideraciones y cambia una actitud de sumisión por otra de participación y mayor igualdad, conlleva el riesgo en sus manifestaciones más extremas de propiciar en el alumno una actitud que coarte, condicione y dificulte el trabajo de los profesores, pasando éstos a ser víctimas de aquéllos que en un principio estuvieran más desprotegidos.

La imagen del alumno cobra fuerza y la ejerce, ganando terreno en el aula al profesor, quien ve el decaer su imagen cada vez más ante una sociedad que reconoce poco la profesión de maestro, valora en menor medida el esfuerzo que se realiza con los alumnos, y ve con ojos críticos el trabajo del profesor así como sus resultados plasmados en evaluaciones. Todo ello constituye factores negativos, que aunados a las condiciones laborales del maestro contribuyen al deterioro de la imagen que socialmente se tiene de la profesión docente. El ejercicio de la evaluación alberga algunas series de aspectos entre los que podemos apreciar: el promover una imagen poco carismática del maestro, el contribuir a la vez a reivindicar su autoridad, el descargar las responsabilidades de la enseñanza y del aprendizaje, así como las justificaciones de la estratificación social.

YARA GORDILLO CEDEÑO

En la escuela, ¿los chicos son violentos/las chicas no son violentas?

Como punto de partida formulo varias hipótesis:

Primera: las formas de manifestar la violencia y las características observables son diferentes entre chicos/chicas, cultos o «pringaos», alumnos con éxito en la EGB/con otras culturas, o «colegas», los alumnos que no obtienen buenas notas, llamados incultos.

Segunda: las interpretaciones que se pueden dar son diferentes, según nos posicionemos.

Tercera: las diferencias entre los distintos contextos escolares son significativas y las respuestas a esta violencia lo son también.

ISABEL OLALLA

2. Relaciones de dominación por edades

Juventud-vejez

En esta investigación he analizado un binomio clásico en lo referente a los criterios de jerarquización sociocultural: lo joven o los jóvenes frente a lo viejo (viejos o ancianos, «3.^a edad»,...). Resulta difícil hablar de una historia de la juventud, puesto que ésta no ha sido considerada como tal (con sus problemas, características particulares, etc.) hasta el comienzo de este siglo (sólo en sociedades occidentales). Los viejos, al contrario, tienen una larga historia, y han recibido un tratamiento, consideración social muy diversa por parte del resto de miembros de la sociedad a la que pertenecen, según de qué momento de la historia y de qué civilización o cultura en concreto estemos hablando. Las diferentes situaciones oscilan desde el abandono hasta la veneración (dependiendo de los condicionamientos sociales, económicos y culturales). La situación que vivimos hoy es nueva: los viejos, una vez que cruzan el umbral artificial de la jubilación, son considerados inútiles, son apartados de la vida activa, de toda participación social: los tratamos como si fueran menores de edad sin derecho alguno. La juventud, considerada hoy como la edad de oro, vende, y es uno de los valores fundamentales de esta sociedad consumista. Precisamente, por no ser productivos ni por tener la suficiente capacidad de consumo, el joven no es considerado como ciudadano de pleno derecho, por tanto, también es víctima de la marginación. En esta sociedad hipócrita, esquizofrénica el joven adulto es quien lleva las riendas, y el joven es un rey sin reina. Los viejos son cada vez más, pero no por ello su consideración social es más positiva.

IGOR SOTA GARITONANDÍA

El binomio joven/adulto entre los grupos formales e informales de una comunidad de barrio: una investigación en Cornisa de Orcasitas

Tratamos a continuación una investigación sobre los jóvenes de Pradolongo (Cornisa de Orcasitas), en el distrito de Usera, en la que se pretende estudiar cómo son y qué piensan los adolescentes y jóvenes del barrio sobre sí mismos y sobre los diferentes contextos en los que se desarrollan sus actividades diarias.

Partimos de la hipótesis de que los adultos, en éste y en la mayoría de los barrios, actúan como grupo dominante y, por tanto, como portadores de la «legitimidad», frente a los jóvenes, que representan el componente «ilegítimo» de dominación simbólica. Dijéramos, que son el componente de cambio, dentro de una relación que no depende de procesos de aculturación por parte de los adultos, sino de procesos de adaptación.

Entre las conclusiones extraídas, destacamos la falta de motivación de los jóvenes hacia la realización de cualquier tipo de trabajo que exija la participación con adultos y, por tanto, la aceptación de sus códigos. Este hecho genera, por una parte, aislamiento, autoexclusión y automarginación de los diferentes grupos de jóvenes; y, por otra, poca participación de éstos en el movimiento vecinal del barrio. Ambos procesos vienen influenciados por la falta de estímulos externos y un contexto dominado por factores como el abandono escolar, la desestructuración familiar, el desempleo y la marginación del barrio en el que viven, lo cual conduce a la búsqueda de refugio en el grupo de iguales, lo que refuerza la guetización y tribalización de estos jóvenes.

MANUEL BASAGOITI RODRÍGUEZ

Juventud y vejez: ¿los ancianos como colectivo social dominado?»?

El binomio que analizo en este trabajo será tratado desde el punto de vista del grupo supuestamente dominado, es decir, desde la perspectiva de los viejos o ancianos, en contraposición con el difundido mensaje de juventud que se respira en toda nuestra sociedad.

A las conclusiones generales a las que llegamos es que la vejez no resulta especialmente amenazadora para las personas ancianas. El principal problema de la vejez, es que resulta mal vista, que supone objeto de aversión por parte de la sociedad en general y de los ancianos en particular, que han interiorizado en su proceso de socialización una serie de imágenes negativas sobre su condición. Es precisamente a causa de estos estereotipos negativos, por lo que las personas ancianas sufren el arrinconamiento social, a menudo traducido en jubilación, o en problemas anexos de salud.

JESÚS RIVERA NAVARRO

Análisis de la imagen de dos grupos de edad: el mito de la vejez frente al mito de la eterna juventud

El presente trabajo surge de la constatación de la existencia de dos mitos opuestos en nuestra sociedad: por una parte el mito de la vejez y, por otra, el mito de la juventud. Ambos, además de ser opuestos son impuestos por la sociedad, hasta el punto de poder hablar de una «construcción social» que favorece positivamente a los jóvenes y discrimina negativamente a los viejos.

El mito de la vejez se impone a un segmento de población que es incapaz de escapar de él, una vez que ha sido definido como «viejo». Mientras que el mito de la juventud es fácilmente reversible si consideramos la condición transitoria de las etapas de edad. Además, este último sector se ve doblemente favorecido, ya que el mito que le persigue, sólo se vuela contra él cuando asociamos la condición del joven con una «clase pasiva» o dependiente económicamente de la «clase activa» por excelencia, es decir, los adultos (factor que contribuye a fomentar el mito de la vejez), sin embargo, podemos hablar de un mito deseado, en el sentido de que por él mueren todos los mortales: tratamos entonces, el mito de la eterna juventud. Un hecho impuesto a la población en general, y cargado de las cualidades óptimas por las que hombres y mujeres gastan su dinero y su esfuerzo en dietas, gimnasios, saunas, peluquerías, discotecas, bares, etc... Es decir, el mito de la juventud se impone idealmente a la sociedad como portador de las cualidades más deseadas: belleza, salud, diversión, creatividad..., pero en este empeño, funciona en detrimento de su opuesto, es decir, de aquella condición humana donde se achacan los problemas de salud, donde la belleza se mira en las arrugas, y donde la diversión es el regocijo en la intimidad de uno mismo.

MÓNICA YAGÜE JORDANA

3. Relaciones de dominación por género

Hombre/mujer

Por un lado, me preocupan las relaciones de poder (tácito o explícito), que aparecen en la pareja (HOMBRE/MUJER, binomio que por sí mismo ya establece unas relaciones determinadas de tensión), cuando existe una marcada diferencia en el nivel sociocultural de los cónyuges. Las diferencias culturales entre los dos miembros de la pareja, extienden, en mi opinión, sus consecuencias a toda una sutil gama de implicaciones comportamentales, de interacción social, así como de implicaciones de carácter económico y cultural que posicionan al cónyuge «tutelado» en unas condiciones claramente inferiores con respecto al cónyuge «tutor». Denominaré cónyuge «tutelado» al que por vía del

matrimonio ha sido «adoptado» para ser modelado dentro de unos parámetros culturales que se aceptan como únicamente válidos desde un punto de vista formal y que extienden su radio de acción más allá de la adquisición de datos o conocimientos intelectuales de los que carece el cónyuge «apadrinado», y abarca hasta los modelos de conducta y de comportamiento sociales convencionalmente «correctos» (incluso saber cuándo hablar, qué hablar, cómo hacerlo y cuándo se debe callar).

Y denominaré «cónyuge tutor» al miembro de la pareja que entiende su rol como transmisor de los conocimientos y parámetros culturales en el sentido antes apuntado. El mito de Pigmalión que personifica al autor enamorado de su obra, al margen de las motivaciones e inquietudes del tutelado, ilustra muy bien todo ello.

YOLANDA PAVÓN SEBASTIÁN

Género (naturaleza y cultura)

En este curso he trabajado en las expectativas que para el futuro vislumbra la mujer joven, también —y en estrecha colaboración con la afirmación anterior— me ha interesado cómo esta mujer construye su identidad.

Nuestra hipótesis principal sugería que estas mujeres intentarían combinar para tales fines dos esferas socialmente vistas como contrapuestas. Por un lado, el «espacio público», tradicionalmente vinculado al varón y tintado por los valores que se asocian a éste. Por otro lado, nos encontramos con el «espacio de lo privado» asignado y descrito como dominio femenino.

En entrevistas realizadas a mujeres he observado que éstas sienten que tienen la posibilidad/opción de «trabajar como ellos», pero al mismo tiempo necesitan dotarse de un elemento que construya su identidad diferencial respecto al varón. Este elemento lo encuentran en su viejo conocido «ámbito de lo privado», el cual se reivindica, aunque hay que advertir que no se asume en sus términos más tradicionales. Por ejemplo, rechazan y estereotipan al ama de casa tradicional como «maruja de bata y rizos» y abogan por un nuevo modelo: «el ama de casa ilustrada». Este feudo de lo privado lo reclaman en base a su condición de «paridoras», lo biológico entonces será extrapolado peligrosamente a lo social conformándose un trinomio que define a las mujeres entrevistadas: mujer/maternidad/naturaleza. Esta vuelta a la natura tiene su parangón en algunas de las teorías feministas más recientes como el feminismo cultural, y sin duda dará origen a un escabroso debate dentro del feminismo.

Para completar este estudio procedimos así mismo a falsear dicho trinomio entre las mujeres de la contracultura.

MARÍA JOAÉ ALONSO SÁNCHEZ

Mujer profesional marido busca. Las imágenes del género que exhiben las revistas femeninas

La lectura de las revistas femeninas (*Cosmopolitan, Cómplice, Dunia, Entorno de Mujer, Elle o Telva*) además de informarnos sobre las nuevas tendencias en moda, chicos, bares o compac disc, son un reclamo perfecto para el objeto de la Sociología. Todas ellas muestran un catálogo de imágenes sociales que configuran la realidad subjetiva del momento presente. Esta subjetividad puede o no estar acorde con la realidad objetiva, pero lo cierto es que funciona como tal.

En el eje binomial desarrollado en este análisis: masculino-femenino, la imagen que se presenta del hombre no es la real, digamos que en muchos casos es la imagen burlesca, débil o caricaturizada de un colectivo que se siente amedrentado por el predominio androcéntrico. De la misma manera, la situación de la mujer, no corresponde mayoritariamente con la que se nos describe. No todas somos profesionales, disponemos de elevados recursos económicos o tenemos una pareja que embriaga la furia libidinal de nuestras pulsiones.

Finalmente, dejar constancia del público objetivo al que van referidas estas revistas. Se trata de mujeres blancas, de clase media, liberales en sus convicciones y profesionales en su trabajo, con vidas sentimentales satisfactorias y racionales, en las que el hombre antes de ser un buen marido, debe comportarse como un buen amante. Sin duda, a este perfil ideal de mujer, le acompaña una imagen física de gimnasio. El culto al cuerpo, entendido como culto higienista de la salud, es el gran justificante a la hora de llevar un estilo de vida regido por las dietas equilibradas y el deporte, sin olvidar el poder de los cosméticos, que ayudan a exteriorizar la juventud interior. Nos movemos en el dominio de la seducción y el erotismo.

ELENA RODRÍGUEZ

4. Relaciones socioculturales en situación de conflicto

Un spanglish muy especial

La presencia británica en Gibraltar desde 1704 ha generado gran influencia en las formas de vida de las poblaciones situadas junto a la colonia. Influencia que se deja sentir en todos los ámbitos de la vida cotidiana de los habitantes del Campo de Gibraltar, con especial incidencia en La Línea de la Concepción.

El estudio se centra en mostrar cómo los habitantes del Campo de Gibraltar (sobre todo los linenses) utilizan estos términos ingleses, adaptados a la fonética castellana. No obstante, el proceso no ha sido unidireccional. Aún con más fuerza, el español en Gibraltar es de uso común pero, siendo el inglés el idioma

oficial de la colonia, se ha producido un fenómeno común a las sociedades bilingües, hablan lo que se denomina **spanglish**, mezclan los dos idiomas con un acento muy particular.

FRANCISCO ODA ÁNGEL

He analizado desde mis intereses antropológicos la cultura dominante y la cultura popular. Reflexiono sobre conceptos elaborados por grupos de poder dentro de la sociedad que se convierten en valores orientadores sobre lo que es culto o inculto, aplicándolos, hasta donde sea posible, a realidades concretas de un entorno cultural en condiciones de dominación y sometimiento en general, pero resaltando las vías específicas de resistencia a esa relación asimétrica del poder en un grupo cultural. En la realidad social, cultura dominante y cultura popular son conceptos que se remiten o guardan similitud con lo que es superior, correcto y apropiado y con lo que es inferior, desvalorizado y vulgar, respectivamente. Sin embargo, al establecer estas definiciones sintetizadoras (polos antagónicos) de manifestaciones culturales como instrumentos de análisis social o antropológico, mantendré la continuidad (continuum e integración) de valores, símbolos y manifestaciones de la conducta como un todo vivencial de estrategias, estructuras y funcionalismo entre los miembros de la sociedad. Para ilustrar las fuerzas en conflicto en eso que pudiésemos llamar dos culturas dentro de una supuesta cultura homogénea general, regional o nacional, usaré el caso de Puerto Rico como ejemplo ya que en su sociedad se vive el impacto de una cultura dominante dual que tiene como componentes principales la posición de poder de USA, ésta enfrentada al poder de las manifestaciones de la cultura popular como signos de identidad y resistencia a la absorción o asimilación de una cultura dominante.

LUIS F. SANTIAGO ÁLVAREZ

La relación de dominación entre nacionales e inmigrantes: dimensiones materiales y simbólicas

Desde el examen de diversos documentos filmicos y el trabajo de observación participante de la autora, la investigación pretende desvelar algunos elementos clave en la relación entre nacionales e inmigrantes —nos referimos a los inmigrantes procedentes de los llamados «terceros países»—, relación de dominación que opera mediante procesos de inclusión-exclusión tanto a nivel material como simbólico. La relación no es estática ni unidimensional, sino que se expresa como proceso que incorpora dimensiones de índole económico, espacial, social y jurídico, de configuración cambiante. Junto a Basteiner (1993) afirmamos la naturaleza básicamente socio-política del conflicto, aunque sin negar su componente racial y cultural.

El correlato ideológico de las diferentes posiciones a nivel estructural se ofrece en el modo en que se articula la imagen del «otro», como contrapuesta a la del «sí mismo». El carácter dialéctico del proceso de generación de imágenes cruzadas significa la imposibilidad de entenderlo desde una única perspectiva, puesto que ambas se alimentan mutuamente en la convivencia.

Los grupos de referencia vehiculan la conexión entre la identidad individual y la colectiva, de manera que solo desde la adopción de una perspectiva estructural de análisis resulta comprensible el proceso de estratificación social operante.

SONIA VEREDAS

5. «Varia sociológica»

La oposición entre mercado y trabajo

El propósito de este trabajo es estudiar los cambios que se están produciendo desde los años 70 en la consideración de las relaciones entre el Mercado y el Estado. Hasta esta fecha, el Estado era garante del bienestar social de todos los ciudadanos, ya que les aseguraba los derechos sociales básicos, como el derecho a la salud, a la educación, a la vivienda, e incluso en caso de necesidad, a un salario digno que permitiera mantenerse él mismo y a su familia.

Sin embargo, a partir de los 70, este sistema entra en crisis. Se recortan los derechos asegurados años atrás, al tiempo que se exacerba un debate en torno a la idoneidad del Estado para asumir las funciones de bienestar social. **¿Se quiere sustituir el papel del Estado por el del Mercado?**, ésta es la pregunta. Evidentemente, es una cuestión cargada de complejidad y parcialidad político-ideológica. Por una parte, en el discurso de los detractores del mercado, se acenúan las desigualdades económico-sociales que éste genera, sin embargo, sus defensores, arguyen que si bien es cierto que se producen desigualdades, la ineficacia económica del Estado es mucho peor que las desigualdades que produce el mercado, y genera peores efectos, ya que empobrece a todos, y no a unos pocos.

ALVARO GARCÍA SALABERRÍA

Oposición permitido/prohibido (el caso de las drogas)

Las maneras de entender y definir el consumo de drogas institucionalizadas y no institucionalizadas cristaliza en discursos ideológicos enfrentados que obstaculizan tanto la investigación como la implantación de políticas de prevención duraderas en el tiempo, no sujetas a vaivenes políticos o administrativos, enca-

minadas a dotar a los jóvenes de conocimientos y actitudes que les permita adoptar una postura personal responsable y coherente con sus ideas.

El conocimiento sobre el uso y el significado que históricamente cada cultura ha hecho de las drogas implica que el investigador se acerque al fenómeno siendo consciente que el añadido ideológico del fenómeno ha existido desde siempre. Es decir, las paradojas del uso de drogas es un tema tan antiguo como las drogas mismas. Por lo tanto, hay que evitar dar crédito a pretendidos discursos naturalistas sobre el tema.

Por otra parte, al igual que el nacimiento de la sociedad capitalista está bien datado, la ruptura entre un consumo de drogas llamado tradicional y otro contemporáneo califica como cualitativamente distintos y no comparables ambos tipos de consumos.

Aunque se han realizado numerosos estudios persisten las dificultades de la exacta datación del fenómeno, por razones que hay que atribuir tanto a su valoración social no deseable como a su dinamismo.

ENRIQUE GIL CARMENA

Estudio comparativo del material fílmico: «El Flamenco» y «El día de la Fiesta»

Estudio comparativo de las películas «El Flamenco» de Edgar Neville y «El día de la Fiesta». Mariano Ozores, estudiando la imagen que se da sobre el folclore, visto desde la relación culto/popular.

El objetivo de trabajo fue el estudio de los diferentes modelos que se emplean para representar el folclore musical y bailado en función del público al que van dirigidas las películas, los mitos creados sobre la tradición popular por las clases cultas o los estereotipos con los que se identifican las clases populares. En primer lugar se realiza una definición de las diferentes acepciones que sobre los conceptos de culto y popular se manejan en el ámbito etnográfico. Posteriormente se realiza un breve resumen y contextualización del material fílmico para pasar a continuación a desarrollar el estudio comparativo.

«El Flamenco» de Edgar Neville es un estudio documental realizado en los años 50, que tiene como objetivo el presentar una imagen de los aspectos más «populares» de España al exterior, en el que se ve reflejado el concepto unívoco que se tiene del folclore español, a través de una única manifestación como es el flamenco, y su mundo dejando ver sólo lo más pintoresco y tipista. En la película «El día de la Fiesta», película de la misma época, se intenta revivir en un público conocedor del tema unos sentimientos de vinculación con sus orígenes, parte de una imagen de la cultura tradicional, más próxima a la realidad, aunque también algo estereotipada, nos informa de los conflictos de aculturación causados por los procesos migratorios, el éxodo rural, de mediados de este siglo.

En el trasfondo que surge de la comparación se puede ver que se trata de una recreación de un tópico que nos aleja de la realidad social que describe, marcado en los dos un cierto desconocimiento de la sociedad que se intenta retratar, que se intenta describir desde una perspectiva culta, no exenta de cierto menosprecio hacia la cultura popular.

GEMA RIZO ESTRADA

Referencias bibliográficas

- Apple, M. W. (1996). «Power, Meaning and Identity: Critical sociology of education in the United States». *British Journal of Sociology of Education*, vol. 17, n.º 2.
- Balandier, G. (1993). «La aprehensión del otro: antropología desde fuera y antropología desde dentro», *Revista de Occidente*, número 140, enero.
- Boltanski, L. (1979). *Puericultura y moral de clase*, Barcelona: Editorial Laia.
- Bourdieu, P. (1979). *La distinción, Minuit*, París.
- «La domination masculine», *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, n.º 84, 1990.
- *La misère du monde*, París: Seuil, 1993.
- *Libre-échange (conversaciones con Hans Haacke)*, París: Seuil, 1994.
- Carabaña, J. (1985). «¿Tiene la escuela rural que formar alumnos rurales?», *Revista de Estudios de la Juventud*, núm. 18.
- Cuche, D. (1985). «Traditiones populares ou traditiones élitistes?», *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, núm. 60.
- De Mause, L. L. (1984). *Historia de la infancia*, Madrid: Alianza Universidad.
- Foracín, J. L. (1995). «The curriculum and current educational thinking in France». *The Curriculum Journal*, vol. 6, n.º 2.
- «Ecole et culture. Le point de vue des sociologies britanniques». Bruxelles: De Boek, 1989.
- García de León, M.^ª A. et al.:
 — *Élites discriminadas (sobre el poder de las mujeres)*, Barcelona: Ed. Anthropos, 1994.
 — *El campo y la ciudad (Sociedad rural y cambio social)*, Madrid: Ministerio de Agricultura, 1996.
 — *Sociología de las mujeres españolas*, Madrid: Editorial Complutense, 1996.
- Gellner, E. (1989). *Cultura, identidad y política. El nacionalismo y los nuevos cambios sociales*, Barcelona: Gedisa.
- González Alcántud, J. A. (1994). *Tractatus Ludorum (Una antropológica del juego)*, Barcelona: Ed. Anthropos.
- Grignon, C. y Passeron, J. C. (1992). *Lo culto y lo popular*, Madrid: Ed. La Piqueta.
- Larrosa, J. (ed.) (1995). *Escuela, poder y subjetivación*, Madrid: Ed. La Piqueta.
- Lerena, C.: (1976). *Escuela, ideología y clases sociales en España*, Barcelona: Editorial Ariel.
- Levi-Strauss, C.: (1994). *Mirar, escuchar, leer*, Madrid: Ed. Siruela.
- Lipovetsky, G. (1986). *La era del vacío. Ensayos sobre el individualismo contemporáneo*, Barcelona: Anagrama.

- Lusón Arcal, J. C. (comp.) (1993). *Espacio y cultura*, Madrid: Ed. Coloquio.
- Lujmann, N. (1995). *Poder*, Barcelona: Ed. Anthropos.
- Ortega, F. (1992). «La ambigua posición del maestro rural», en M.^a A. García de León et al.: *La ciudad contra el campo*, BAM.
- Pross, H. (1989). *La violencia de los símbolos sociales*, Barcelona: Ed. Anthropos.
- Sanmartín, R. (1993). *Identidad y creación (horizontes culturales e interpretación antropológica)*, Barcelona: Ed. Humanidades.
- Sánchez Ferlosio, R. (1994). «Acerca de la ritualización de los saberes», *Archipiélago (Cuadernos de crítica a la cultura)*, núm. 16.
- Touraine, A. (1988). «Modernidad y especificidades culturales». *Modernidad e identidad. Rev. Internacional de Cc. Sociales*, núm. 116, pp. 469-483.
- Varela, J., y Álvarez-Uría, F. (1991). *Arqueología de la escuela*, Madrid: Ed. La Piqueta.